EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 94 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 11 de Enero de 1947 | Precio : 7 francos

Signo favorable

LAS ùltimas semanas de 1946 fueron de gran efervescencia y actividad provocadas por los sindicatos obreros clandestinos españoles. Esto, en diversos puntos de la península, con caracterîsticas màs acusadas, en Cataluña. Las organizaciones de los trabajadores se atreven ya a plantear los conflictos a cara descubierta. Sîntoma mortal es éste para el régimen de dictadura.

Desde un principio, la Falange quiso hacer creer que su éxitos estaban precisamente en el «dominio de lo social». Sus aires plebeyos los exhibîa a tîtulo de cualidades proletarias. La propaganda no cesô de airear el tema, a cada dos por tres se realizaron actos, como el ùltimo Congreso de Trabajadores, para embadurnar la fachada del màs inicuo sistema de explotaciôn con colores de emancipaciôn de las masas laboriosas.

Pero nada hay tan difícil como querer cubrir con promesas y abstracciones la cuestiôn fundamental de nuestro tiempo. El hambre y la miseria de los que todo lo producen no se borran con charangas militares, ni desaparecen porque las pistolas supriman a los màs rebeldes de quienes sufren. Hasta hace poco, el falangismo pudo comprimir la protesta, hoy ya es desbordado por todas partes. Los trabajadores levantan la cabeza en gesto de desafio. Ya no temen a quien maneja el làtigo.

Las huelgas que se vienen sucediendo en diversos lugares tienen como origen la insuficiencia del suministro y la escasez de los salarios. El hambre ha desbordado la copa de la paciencia. Los obreros de fàbricas y talleres se declaran en huelga de brazos caidos hasta obtener un mejor abastecimiento y un aumento en los jornales.

Lo importante del caso es que esas reivindicaciones son alcanzadas en muchos ocasiones pese a la resistencia de las autoridades. En tal sentido ha sido muy sintomàtica la nota ùltimamente publicada por toda la prensa falangista en la que el Gobernador Civil de Barcelona amenaza a los patronos, que cedan a las demandas de los obreros, con fuertes sanciones pecuniarias y judiciales, pues dice el Poncio franquista que esa manera de proceder crea un desbarajuste peligroso e intolerable en las industrias.

Lo cierto es que las propias autoridades confiesan la existencia de las huelgas y que los funcionarios del nacional-sindicalismo vertical son impotentes y no pueden ya controlar a los «productores». Son los sindicatos de clase, los que tradicionalmente encauzaron las aspiraciones y luchas de los trabajadores españoles, quienes estàn al frente de esos movimientos reivindicativos. Los sindicatos de la U.G.T. y de la C.N.T., con sus comités de enlace bien coordinados, han iniciado la gran batalla —como dice un reciente manifiesto del Sindicato de la Industria Fabril y Textil de Çataluña-U.G.T.— para hacer entrar en razôn a la Patronal (que cuando los obreros piden un justo aumento de salario y un poco màs de suministro, no encuentra otra soluciôn que avisar a la policîa para someter por el terror a los trabajadores) para alcanzar «el nivel de vida que teníamos antes que la barbarie falançista nos lo arrebatara y para terminar con el fascismo y el capitalismo».

La clase proletaria se pone en movimiento. Es el mejor anuncio del declive franquista. La impotencia del régimen para dominar las fuerzas en oposiciôn irreductible, hace que los problemas, que aparentemente debieran circunscribirse al campo econômico, invadan y llenen la vida polîtica de la naciôn; con trastornos crecientes que llegan hasta la alteraciôn del orden pùblico. Un régimen que pone todos sus medios en el mantenimiento de ese orden pùblico y a duras penas puede conseguirlo, es que ha llegado al límite de sus posibilidades. Fijémonos en ese sîntoma y procuremos con nuestro esfuerzo acentuarlo, hasta convertir esa alteraciôn en ataque general que acabe mediante sacudida gigante con la barbarie soportada desde hace màs de diez años.

La posiciôn del Partido es la de todos los afiliados

LA Asamblea de las Naciones Unidas ha dictado ya su fallo. Tîmido. Insuficiente. El pueblo español merecîa otra cosa màs contundente. Tîmido e insuficiente, ha servido, sin embargo, de reactivo para que Franco, el criminal Franco, se supere a sî mismo en la represiôn. Las redadas de antifranquistas adquieren estos dîas proporciones jamàs igualadas; los tribunales de justicia —de justicia franquista—, siguen vomitando sentencias irreparables, y los pelotones de ejecuciôn no descansan. !Magnifica réplica de los verdugos del pueblo español a las blandenguerîas de las democracias reunidas en la Asamblea de las Naciones Unidas!

Si la resoluciôn de la O.N.U. ha servido de un lado para desatar la furia falangista, también ha servido, como veníamos anunciando, para que los Partidos y las organizaciones antifranquistas se apresten a examinar la situaciôn en que se encuentra actualmente el problema español, reconsideren las posiciones polîticas mantenidas hasta ahora y piensen en las perspectivas de actuaciôn que se ofrecen al pueblo español para libertarse cuanto antes del yugo fascista.

El regreso a Francia de los señores Martînez Barrio y Giral actualiza aùn màs el problema español. Y la informaciôn que ha ofrecido el Jefe del Gobierno a sus colaboradores, servirà para que Partidos y Organizaciones se enfrenten ràpidamente con sus propias responsabilidades, pensando exclusivamente en los intereses de la Repùblica y del pueblo español.

Por lo que al Partido Socialista se refiere — para el Partido y para la Uniôn —su actitud està claramente determinada por los acuerdos de su Congreso celebrado en el mes de mayo en Toulouse. En ese Congreso se discutiô libremente, ampliamente, la cuestiôn polîtica. Una Ponencia —de la que formaban parte delegados de Francia, de Africa y de Mejico y ante la que informaron los compañeros de España—, redactô una declaraciôn. Esa declaraciôn fué aprobada por aclamaciôn, unànimemente. Desde ese momento, la declaraciôn polîtica aprobada por el Congreso es nuestra doctrina, nuestra posiciôn polîtica. Esa y no otra. Y como dicen nuestros Estatutos, «una vez conocido el criterio oficial del Partido, todas sus Secciones y afiliados tienen libertad para exponerlo y el deber de defenderlo».

Asî, pues, nuestra posiciôn està clara y nuestra doctrina es terminante. El Partido ha fijado libremente en un Congreso su posiciôn y todos sus afiliados tienen la obligaciôn de defenderla. En ese sentido, todavîa resuenan en nuestros oîdos las palabras de aquel emocionante mensaje que el Comité Nacional del Partido de España nos enviô al Congreso — mensaje cuyo recuerdo aumenta nuestra emociôn al pensar que quien lo redactara cayô en manos de los esbirros de Franco, justamente cuando venîa a participar en nuestras deliberaciones — palabras que son una exaltaciôn de la disciplina consciente que ha fecundado siempre la vida de nuestra organizaciôn y que terminaban de este modo : «Que ningùn socialista sin que para ello esté autorizado, haga afirmaciones que puedan comprometer al Partido. Y si alguno siente la necesidad de hacerlas, que recabe la previa conformidad del organismo adecuado». !Magnifica voz la voz de España, que asî hablaba en nombre y representaciôn del Comité Nacional del Partido !

?Se han producido hechos nuevos en la evoluciôn del problema español? Para nosotros es indudable que sî. Por eso hemos decidido reunir conjuntamente a las Ejecutivas del Partido y de la Uniôn y hemos invitado al Grupo Parlamentario, a nuestros ex-ministros y a quienes tienen la màxima autoridad en nuestro Partido para que todos juntos, serenamente, con los ojos puestos en el pueblo español, en la clase trabajadora, examinemos la situaciôn y resolvamos en consecuencia. Mientras otros acuerdos debidamente autorizados no se adopten, el Partido no tiene màs posiciôn polîtica que la aprobada unànimemente en nuestro Congreso del mes de mayo. Y esa posiciôn polîtica, como dicen nuestros Estatutos, lo repetimos una vez màs, tienen la obligaciôn de defenderla, todos, todos los militantes.

SALIENDO al paso de algunos comentarios tendenciosos propagados estos dias sobre la actitud del Partido Socialista Obrero Español en los momentos presentes, con referencia al porvenir inmediato de la politica republicana, « EL SOCIALISTA » de Toulouse, òrgano central de nuestro Partido en el Exilio, publica el editorial que reproducimos.

La voz autorizada del Partido viene obligada a recordar los acuerdos y principios rectores de nuestra polîtica, a poner las cosas en el debido lugar, del que aparentemente eran desplazadas por la publicidad acordada a puntos de vista y documentos que siempre deben quedar dentro de la organizaciôn.

El cinco por ciento

LA situaciôn polîtica de Francia ha evolucionado estas ùltimas semanas de modo sorprendente. Frente a la imposibilidad de ponerse de acuerdo los «Tres Grandes» partidos del primer parlamento de la cuarta repùblica francesa, se terminô por dejar gobernar provisionalmente al màl débil de entre ellos, el Partido Socialista. No saldremos nunca de lo provisional, pensaron los ciudadanos y los comentaristas profesionales de los acontecimientos polîticos... Se pensaba, pues, en una administraciôn màs o menos bien llevada que aumentase la desconfianza fomentada por determinados medios en todas las partes del mundo frente al sistema democràtico de gobernar un paîs.

Y no ha sido asî. Pese a la gran dificultad de apaciguar un conflicto, no provocado precisamente por los socialistas en la lejana Indochina, el gobierno presidido por Leôn Blum supo sorprender al paîs y al mundo entero con una *intervenciôn directa* del poder gubernativo *en el mecanismo de la economîa nacional,* de estructura màs bien mixta que puramente «capitalista», en el sentido clàsico de la palabra. El gobierno socialista de Francia decretô la rebaja de los precios, y obtuvo, segùn los primeros efectos que se pueden apreciar, un éxito rotundo.

⁂

No es que nosotros, pensando en marxistas, estemos convencidos de que no hacîa falta màs que un poco de valor para decretar la rebaja de precios de las mercancias que los ciudadanos del paîs necesitan para vivir. El éxito de los decretos de la rebaja del CINCO POR CIENTO no se explica por la energîa del primer gobierno homogéneo que Francia posee desde hace muchisimos años, sino por la estimaciôn acertada del momento econômico, que nuestros compañeros franceses en el gobierno hicieron. La idea que les llevô a imponer, por intervenciôn estatal, tal rebaja, naciô de la convicciôn que *la economîa actual,* padecîa, aùn aumentando el volùmen general de la producciôn, *de los vicios de la economîa de guerra;* es decir, de las costumbres del mercado negro y de la tendencia a ahorrar mercancîas, en vez de hacerlas circular, por miedo a la desvalorizaciôn de la moneda.

⁂

La reacciôn a la rebaja ordenada ha confirmado las previsiones del gobierno socialista. Hay tan solo *un inconveniente;* un gran inconveniente. Con la elecciôn del Presidente de la Repùblica por el Congreso, compuesto por la Asamblea Nacional y el Consejo de la Repùblica, *el gobierno Blum cesarà de existir,* y volverà el gran problema de qué combinaciôn de partidos asegurarà un gobierno que pueda presentar a la naciôn un programa efectivo para el porvenir. Los socialistas, segùn creemos, no tienen inclinaciôn alguna para gobernar ahora si no es a base de un programa concreto y efectivo. Por otra parte, las medidas tomadas por el gobierno Blum no pueden dar plena satisfaciôn si no son completadas en un inmediato porvenir con una revisiôn radical del sistema presupuestario; y no parece que haya muchos, entre las filas de los demas partidos polîticos, dispuestos a seguir a los socialistas en tan audaz camino.

Nuestro partido hermano perdiô algo de su antigua fuerza a causa de haber limitado sus acciones por las coaliciones con partidos de doctrina y fines distintos. Pero cuando las circunstancias, excepcionales y no propicias, le dieron las riendas del poder, los socialistas franceses, lo mismo que los laboristas britànicos, demuestran que saben gobernar y cumplir con la suprema tarea: defender el derecho a la vida de las masas laboriosas.

RODOLFO.

Noticiario

El proceso contra los organizadores de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas

MADRID. — El 7 del actual ha sido abierto el proceso contra varios republicanos acusados de complot contra el régimen de Franco en diciembre de 1944.

Entre los acusados se hallan Juan Gômez Egido, socialista muy conocido, que en enero de 1946 fué condenado a 12 años de prisiôn por actividades socialistas; el dirigente anarquista Català, y José Carreño España, republicano. El general Aranda serà citado como testigo en el proceso. — *Febus.*

El Gobierno britànico parece favorable a una ampliaciôn del Gabinete Republicano

PARIS. — Comunican de Londres a la Agencia France-Presse :

«Segùn informaciones llegadas a Londres se prevé una reorganizaciôn del Gobierno republicano español, al que se trata de incorporar representantes de los movimientos de derechas.

En los medios autorizados de Londres no se posee informaciôn oficial sobre este rumor. Se estima sin embargo que el Gobierno britànico verîa con agrado tal reorganizaciôn». — *Febus.*

Franco encargua un proyecto de plebiscito

MADRID. — De fuente franquista se anuncia que Franco ha ordenado al Instituto de Estudios Polîticos el establecimiento de un proyecto de plebiscito. No por esto se debe deducir, añàdese, que Franco tenga la intenciôn de organizar una consulta popular. El dictador habîa ordenado hace 18 meses al mismo Instituto la redacciôn de un proyecto anàlogo. Nada hace pensar que la segunda ediciôn vaya a conocer una mejor suerte que la anterior. — *Febus.*

Una comida al Sr. Giral

PARIS. — En un restaurant céntrico de Parîs, los miembros del Gobierno de la Repùblica Española han ofrecido una comida a su Presidente, Sr. Giral, como homenaje por los esfuerzos realizados por él para recabar apoyos internacionales a la causa de la democracia española. — *Febus.*

LEED EL SOCIALISTA

Ellos y nosotros

Diàlogo

HABIENDO querido rendir, hace unos dias, amistosa visita a unos excelentes camaradas, y hallàndose ellos ausentes de su casa en el momento de mi llegada, la insistencia de un allegado suyo me decidiò a esperarles hasta su regreso.

Instantes màs tarde, una persona era introducida en el mismo salòn donde yo me habia confortablemente instalado. Conociendo vagamente al recién venido, cambié con él un trivial saludo y después de dejar pasar unos instantes de mutuo silencio, nuestras miradas convergieron sobre el famoso libro de Arthur Koestler «Le zéro et l'infini», el cual, con otros libros y revistas, se hallaba depositado sobre una mesita de centro.

Conocia yo a mi circunstancial acompañante como comunista convencido, y él no ignoraba mis convicciones socialistas. Insensiblemente, nuestras miradas se concitaron nuevamente sobre la portada del libro antes citado y tuve la intuición de que nuestra inevitable conversación le tendria por tema.

Màs, antes de abordar lo que, tàcitamente, uno y otro habiamos escogido como base de nuestro inminente desacuerdo, mi compañero de espera me interpelò diciendo:

— ?Cómo va la cuestión española? ?Cree usted que Franco abandonarà el poder pròximamente?

— No sé qué contestarle, le respondì. Desde hace algun tiempo procuro abstenerme de formular profecias.

— Eso demuestra su prudencia. Por mi parte, yo estoy convencido que mientras el capitalismo anglosajón continue comerciando con Franco y en tanto que las políticas americana e inglesa estén inspiradas en mòviles absolutamente reaccionarios, pocas esperanzas de cambio podràn tener los republicanos españoles.

— Es muy posible que sea asì, contestè yo.

Envalentonado por mi preliminar aquiescencia, mi interlocutor prosiguiò su razonamiento:

— El origen de todas las dificultades que conoce hoy el Mundo, tiene como base el imperialismo anglosajón. Los buenos deseos de Rusia se estrellan ante el egoismo estùpido de las clases burguesas de esos dos países. Es decir, de las clases burguesas y... laboristas.

Una sonrisa irònica se mostraba en sus labios al pronunciar esta ùltima palabra.

— Sigue usted teniendo razòn, añadì.

Sorprendido de mi asentimiento, después de mirarme atentamente unos instantes, continuò diciendo:

— Yo no puedo explicarme la actitud hostil que tienen ustedes, los socialistas españoles, hacia los comunistas en general y contra Rusia en particular. Quieran ustedes o no, el Partiro comunista es una fuerza importante, y el ùnico país que les ha prestado una ayuda eficaz durante la guerra civil fué la URSS.

— Lamento no poder seguir dàndole la razòn. Usted sabe muy bien que nuestra hostilidad hacia los comunistas no es caprichosa. Ella cesarà el mismo dia en el cual los comunistas abandonen su loco intento de conseguir nuestro aniquilamiento. Por lo que respecta al P. S.O.E. yo creo que él se defenderà con éxito de todos los ataques. Ni disidentes, ni insultos, ni amenazas, ni falsas aproximaciones podràn hacernos vacilar. Serà necesario que ustedes busquen algo nuevo para nosotros.

— ?Un cigarrillo?,— me interrumpiò.

— Muchas gracias, dije, tomando uno. Permìtame que continue. Por lo que se refiere a la URSS, bien quisiéramos otorgarla nuestra confianza, pero existen ciertas «pequeñas» cosas que nos lo impiden. Mire usted, por ejemplo, todavia no hemos podido olvidar que un fusil ruso nos costaba tres veces màs caro que otro francés, inglés o americano, ni que el material de guerra que nos vendìa la URSS era cobrado en oro y por adelantado, ni que él era insuficiente y no nos permitìa otra cosa que durar... También quisiéramos conocer el verdadero origen de la famosa consigna de Negrìn, aquella de «resistir», porque hay malas lenguas que aseguran que entre las convenciones del pacto germano-soviético figuraba una por la cual Franco deberìa obtener una victoria militar total y, claro està, para ello era necesario que los republicanos «resistiesen». Tampoco comprendemos por qué Rusia guarda avariciosamente el oro de la Repùblica española, cuando tanta falta hace un poco de él para incrementar la lucha contra Franco. Por otra parte, el acuerdo rusó-argentino nos...

— Perdone mi interrupción. Todo eso no es otra cosa que una serie de afirmaciones gratuitas y...

— Un momento, dije interrumpiéndole a mi vez. ?Ha leido usted ese libro? Y mi dedo señalaba el de Koestler.

— Sì, respondiò.

— ?Està usted de acuerdo con la teoría de Ivanof?

— Sì, respondiò después de un breve instante de vacilación.

— Entonces usted sabe que todo

por Pablo Toucet

lo que yo digo es verdad.

— Y, aunque yo no lo creo, si todo eso que usted dice fuese cierto ?qué piensa usted? ?Va usted a comenzar a decirme todas esas tonterías que se emplean corrientemente contra nosotros? Eso del maquiavelismo, y lo otro de que «el fin justifica los medios», y de que no tenemos moral...

— No. Absolutamente, no. Yo no perderé el tiempo en invocar semejantes «tonterias». Yo sé que es inùtil hablar con ustedes de justicia, libertad y democracia. Esas cosas resbalan sobre los militantes «iniciados» como lo es usted. Hablaría de esa forma a un militante menos absorbido por el Partido, y ello, porque no habiendo «asimilado» la subtileza maquiavélica e ignaciana de vuestra teoría de la revolución, qùizas fuese posible abrirle los ojos. A usted yo quisiera decirle...

— Perdòneme que le interrumpa. Nosotros, los comunistas, estamos organizados en pie de guerra. Mantenemos una lucha constante contra nuestros enemigos y, al igual que en la guerra, empleamos todas las armas y todos los medios para vencerlos. Lo que ustedes denominan traición, para nosotros no es otra cosa que un movimiento tàctico; nuestros cambios de posición política no son otra cosa que movimientos estratégicos encaminados a desorientar a nuestros adversarios y conseguir colocarles en situación desventajosa. Sì; combatimos a nuestros enemigos con todas las armas y con todos los medios. La culpa no es nuestra si ellos son incapaces de responder inteligentemente a nuestros ataques. Sus «obuses» cargados de abstracciones y de miserables prejuicios burgueses, nos hacen muy poco de mal. Además, ustedes los socialistas, borrachos de democracia y posternados ante el individuo, son fàciles a combatir. La indisciplina que reina en sus filas, los personalismos, la debilidad de su organización interior, les condena a un forzado fracaso. En el Partido de ustedes lucha y trabaja el que quiere y cuando quiere; en el nuestro, el militante que no cumple con su deber es considerado como un soldado que desertase ante el enemigo.

— Yo no pretendo, al contestarle, negar la veracidad de sus afirmaciones. Tampoco rechazo sus críticas contra nuestra manera de actuar. Yo estoy seguro de que nuestro Partido, en un futuro muy pròximo, sabrà superar sus deficiencias y reforzar sus medios de combate y de acción. Mucho hemos preparado ya en el exilio y quiero creer que no estamos lejos de hallar una sìntesis entre el respeto a la persona humana, la disciplina y la responsabilidad del militante ante el resultado de los trabajos libremente aceptados. Por mi parte, sobre la disciplina comunista yo tengo una idea bastante precisa, y ello, a despecho de esa querella repugnante que existe en el Partido comunista español, entre el camarada Hernàndez y «Pasionaria».

— Yo conozco esa historia. «Pasionaria» tiene razòn e interpreta fielmente la lìnea del Partido. Hernàndez es un traidor y un «trotsquista».

— No tengo ningùn interés en llevarle la contraria. Lo que yo querìa decirle antes es que, parodiando a Koestler, ustedes los comunistas, han sufrido la misma descomposición que los cristianos primitivos. Mientras unos estaban en las catacumbas y los otros en las barricadas de la revolución, los dos eran admirables y dignos de elogio, pero desde que el emperador Constantino diò beligerancia a los primeros, éstos perdieron su razòn de ser como tales y deformaron monstruosamente su doctrina. Ustedes, después del triunfo de la Revolución, han hecho lo mismo. El Partido comunista es el Estado soviético lo que la Iglesia española es al régimen franquista. Los cristianos olvidaron los preceptos de su doctrina y desde los primeros concilios hasta Loyola no han hecho otra cosa que adaptarse a su nueva situación. Ustedes han renegado a Marx, a Engels e, incluso, al mismo Lenin. Sus teorías actuales de supervivencia están inspiradas en Maquiavelo y Loyola. Sin darse cuenta, quizàs, han cambiado de barricada y hasta el enunciado del concepto revolución les es odioso. Los comunistas son hoy un partido conservador.

— Sufre usted un error lamentable. En la URSS existe la dictadura del proletariado, prevista y preconizada por Marx. La inmensa extensión del territorio soviético, la necesidad de concentrar el poder en los primeros años de la post-revolución, la imperiosa necesidad de establecer un plan de conjunto en la producción y en el consumo y la existencia de «trotskistas» y saboteadores, han hecho inevitable esa dictadura. Por otra parte, el mundo entero estaba contra nosotros y era necesaria una coordinación total de nuestra política exterior e interior. Luego, la guerra ha venido y, naturalmente, esa dictadura ha tenido que ser reforzada y gracias a ella y al genio del generalìsimo Stalin, la URSS ha podido vencer al invasor. No quiero hablarle de nuestras realizaciones socialistas. Pero sì quiero decirle que nosotros somos fieles a la doctrina de Marx y luchamos por la revolución. Es en su partido donde no hay ni marxistas ni revolucionarios. Ellos han sido barridos por toda una serie de «señores» aburguesados que hacen del socialismo un instrumento para satisfacer sus ambiciones y sus egolatrías. Cada dia alcanzamos nuevos objetivos y vamos con paso seguro hacia la revolución.

— Insisto en decirle que ustedes no luchan por ninguna revolución. Luchan solamente para poder conservar en el poder a la nueva clase que se ha creado en Rusia y que està compuesta por los altos dirigentes del Partido, por los generales victoriosos de los alemanes, abrumados por el peso de sus cien mil con decoraciones, por el oro de sus uniformes, por los títulos honorìficos y por la procer largueza de sus emolumentos; por los magistrados, con no menos vistosos uniformes que los anteriores, con sus títulos, sus honores, sus privilegios y sus substanciosos «salarios»; por los altos funcionarios del Estado Soviético, los cuales disfrutan de tantas o màs ventajas que sus colegas americanos e ingleses. Todo esto, claro està, mientras se sigue con los ojos cerrados la senda infalible determinada por el infalible jefe. No, ustedes han olvidado el camino que conduce a la revolución. Los Partidos comunistas esparcidos por el mundo, no tienen otra misión que la de constituir otras tantas quintas columnas al servicio de la «patria del proletariado». El bienestar de los trabadores, rusos o no, su emancipación moral y material, es un cuento viejo que nadie de ustedes quiere oir. Eso sì, a despecho de una acción auténticamente revolucionaria, ustedes lanzan toneladas y toneladas de consignas demagógicas. El ser humano no es otra cosa que un pedazo de arcilla en vuestras manos y, bien organizados, sin escrùpulos y con una teoría que lo justifica todo, se creen ustedes seguros de la victoria. Màs, no olviden a los imponderables. Es un buen consejo.

— No dejarà usted de rendir homenaje a mi paciencia. Le he oìdo con mucha atención. Su error consiste en creer que en la URSS existe una clase privilegiada. Yo mantengo firmemente que no. Para ello serà necesario que...

La irrupción en la pieza de los dueños de la casa cortò la respuesta de mi adversario. Al despedirnos, me dijo sonriendo:

— Espero verle pronto para continuar nuestra conversación.

— Con mucho gusto, le contesté.

PROPAGAD

RENOVACION

Editado en Francia por el **Comité de Estudios Socialistas de Santander** (P.S.O.E. en el Exilio) se halla en venta el libro de

BRUNO ALONSO

DIPUTADO al Parlamento y COMISARIO de la Flota (1936-1939)

La Flota Republicana y la Guerra Civil en Espana

(MEMORIAS DE SU COMISARIO GENERAL)

Prólogo de Rodolfo LLOPIS — **Precio 100 francos**

Beneficios destinados a los companeros de Espana

Pedidos al companero **LUIS FERNANDEZ VILLALANTE**

P.S.O.E. — 16, rue Montaigne — ALGER

El Canto del Cisne

A Franco no le importa lo que digan los franquistas tampoco. En su casa —en la que mandan ellos. Y en su solar hacen lo que gana. Por eso encarcelan. Por eso asesinan. Por eso encarcelan. Por eso asesinan las noches por la radio. Eso escupen diariamente sus periódicos amaestrados.

No les importa lo de la O.N.U. Sin embargo, han creido en el caso de desagraviar al Caudillo y al Ejército. Para ello han organizado una manifestación espontánea en Madrid y en provincias. Tan espontánea ha sido la manifestación que solo han tardado cinco días en organizarla. Giró orden ministerial, declarò dia fesiivo aquella fecha para que pudiesen acudir los obreros a la manifestación». Se obligó al comercio a cerrar. Hubo vacaciones escolares. Sacaron distillas de los talleres... Todo, como se ve, muy espontáneo como aquellas manifestaciones que organizaba Primo de

Las fuerzas de la resistencia distribuyeron unas octavillas con profusión recomendando a los obreros, al pueblo madrileño, para que no acudiera a la mascarada. No lanzaron las octavillas para que no fueran los obreros, ni el pueblo madrileño. Demasiado sabìan que los obreros y el pueblo no irìan a la manifestación. Las lanzaron para demostrar que, a pesar de la vigilancia extraordinaria y a pesar del ejército de polizontes y guardias que inundaban Madrid — desde luego màs numerosos que los manifestantes — las octavillas circulaban ante las propias narices de sus verdugos.

Hubo manifestación. Según los falangistas se congregaron quinientas mil personas. A la hora de hacer nùmeros, contagiados por tanto «estraperlo», los hacen astronómicos. Otros cálculos, mucho màs sensatos, lo dejan en cincuenta mil. ?Quieren matemàticas? Pues vamos a ellas. Hay en Madrid màs de un millón de habitantes. Si fueron a la mascarada cincuenta mil, hay novecientos cincuenta mil madrileños que no han ido a la manifestación, que estàn contra Franco. ?No querìan plebiscito? Pues ahì lo tienen.

Hubo manifestación. Y nos han servido un reportaje con auténticos rugidos. No[illegible] acordàbamos de los repo[illegible] nos servía la radio italiana y la radio alemana. También el Führer organizaban manifestaciones espontáneas. Con más [illegible] impedido que [illegible]pués...

También [illegible] radios unos locutores [illegible] como los [illegible] nos animales en su radio nacional. Y [illegible] voz menos atiplada. Pe[illegible] miren en el espejo de s[illegible] Los valientes locutores [illegible] de París, Roma y [illegible] acabado todos en la c[illegible] el cementerio...

Pero lo [illegible] ese festival fué el [illegible] del Caudillo. ¡Menudo di[illegible] tenía preparado para [illegible] Asamblea de la O.N.U. [illegible] salvador hubiese conse[illegible] propósitos. Ya lo tenía co[illegible] lo leyó. Su discurso ha[illegible] modelo de pedestrismo. [illegible] las bellotas de El Pa[illegible] demasiado. Insultó a t[illegible] Amenazó a todo el [illegible] llamó hijos de... Gi[illegible]onaria. Como se ve, [illegible] Muy fino. Un discurso [illegible] un Jefe de Estado falan[illegible]

Pero sus [illegible] engañan a nadie. Ni a [illegible] Su discurso es el canto [illegible]

El Partido en Acta

Rectificación

En nuestro número 91 de diciembre, dimos la reseña del acto conmemorativo de la muerte de Pablo Iglesias, celebrado en Djerada, como celebrado en Uxda. Sirvan estas lìneas para reparar el error, dando a continuación la reseña del acto celebrado en Uxda.

La Dirección.

Uxda

Acto conmemorativo en el XXI Aniversario de la muerte del «Abuelo»

En el pasado dia 13 de diciembre, tuvo lugar en esta localidad, y en nuestro local social, un acto conmemorativo en el XXI aniversario del fallecimiento de nuestro inolvidable fundador y maestro Pablo Iglesias, haciendo uso de la palabra los compañeros Perez (S.F.I.O.), Rayo (U.G.T.), Delsol (S.F.I.O.), Olaya (P.S.O.E.) y Colomina, presidente del Acto. El numeroso público que asistió a este sencillo acto intimo, aplaudió a los oradores que realzaron la grandiosa obra realizada por el Abuelo a través de una vida de continuo batallar en un medio hostil a todo progreso proletario, y como con su conducta e infatigable voluntad, supo abrir camino a la màs humana de las ideas y màs firme puntal de lucha de la clase explotada: EL SOCIALISMO.

CONGRESO DEPARTAMENTAL

Para el dia 26 de enero tiene anunciado su tercer congreso ordinario la Federación Departamental del Marruecos Oriental.

Su orden del dia comprende los siguientes puntos :

1. Apertura y constitución del Congreso;
2. Elección de la Mesa y designación de Ponencias;
3. Examen de la gestión de la C.E. Departamental;
4. Gestión de la Tesorería;
5. Situación política;
6. Elección y residencia de la C.E.;
7. Preguntas y proposiciones.

El Corresponsal.

Argel

Charlas de controversia

El pasado domingo se celebró la anunciada Charla que, bajo el tema «METODOS DE LUCHA», y teniendo como Ponente al compañero Felipe Ronda, vienen celebrándose en esta Agrupación con el mayor interés y entusiasmo por nuestros afiliados.

Después de presentado y desarrollo el tema por el Ponente, se inició la discusión con la alteza de miras innata en nuestros actos y deliberaciones, destacàndose las intervenciones de los compañeros Pantoja, Barona, Grajera, Hermosilla, Llorca, Crespo y Poveda, quienes dieron su màs entusiasta opinión de la forma e[illegible] ser aplicados, por m[illegible] los citados «METODO[illegible]AS.

Con esta[illegible]mas se ha demostrado [illegible] el ambiante e i[illegible]tado entre nuestros af[illegible]tas a la acti[illegible]tuación de[illegible]do en las próximas [illegible]en la vida pública de[illegible]

— El próxi[illegible]ia 12, a la misma ho[illegible] social, se celebrará l[illegible]as Charlas que, llevan[illegible]ERRORES PASADOS, [illegible]AS PARA EL FUTU[illegible]no Ponente el comp[illegible] Llorca.

[illegible]sponsal.

Los quejidos dejan

En el Hospital de Mustafà de Argel, donde se encontraba como consecuencia de una cruel y penosa enfermedad adquirida en este ingrato exilio, ha fallecido el pasado Martes dia 7, nuestro compañero ELEUTERIO LUC[illegible]dia de la Agrupación [illegible]

Miembro [illegible] de vieja solera soci[illegible] capital levantina, fu[illegible]o recuerdo de su p[illegible]rmó parte del grupo [illegible] la citada Agrupación [illegible] a ser un continuador [illegible] emancipadoras del [illegible]

Expresamos [illegible]or a sus familiares [illegible]icantinos.

El dia [illegible]lleció en el pueblo [illegible]ia) nuestro compañ[illegible]ON BORREGA DIAZ, víctima de una ràpida enfermedad cardiaca.

El compañero Borrega fué afiliado a la Agrupación de Carabanchel (Madrid) siendo un excelente compañero en todos los órdenes de su vida.

Al morir en el destierro, deja a su compañera con cinco hijos, en la tierra hospitalaria de Francia. El destino no quiso que el compañero Ascensión Borrega, regresara a su Patria. Otro màrtir màs que queda para siempre en el extranjero.

Reciban nuestro sentido pésame, su esposa e hijos, así como nuestro compañero Juan Borrega, hermano del finado.

Frigorífico diplomàtico de Madrid

Han salido en las ùltimas semanas de Madrid los embajadores y ministros plenipotenciarios de las siguientes naciones:

GRAN BRETANA
BELGICA
ITALIA
EGYPTO
TURQUIA

y de unas cuantas Repùblicas suramericanas, con excepción de la Argentina. Los Estados Unidos ya no tienen màs que un canciller de embajada, como encargado de negocios, desde hace màs de un año.

[illegible]n proletaria no necesita el terror para [illegible]bjeto, ella odia y aborrece el asesinato [illegible]n proletaria no necesita estos medios [illegible]ue no combate contra los individuos, [illegible]as instituciones; la revolución no trae [illegible] batalla ilusiones inocentes cuya pérdi[illegible]engar con sangre. (Rosa Luxemburgo).

La obra magnífica

de Solidaridad Democràtica Española

EN nuestro artículo anterior prometiamos examinar en este algunos otros aspectos de la obra que viene realizando Solidaridad Democràtica Española (S.D.E.) con la cooperación eficacísima y laudable por todos conceptos de organismos internacionales de ayuda y con la de compañeros nuestros que en América y otros países mantienen vivo el espíritu de solidaridad. Concretamente mos habiamos comprometido a tratar en este artículo de la expedición de niños que actualmente se encuentran en Suiza.

por V. V. LLORCARI

Los socialistas y los trabajadores organizados de Suiza, prestos a cumplir sus deberes de solidaridad para con los socialistas y obreros organizados de España en el exilio estimaron que una forma de ayuda eficaz y práctica sería la de tomar a su cargo, por un plazo de tres meses, un número de niños españoles entre aquellos que tuvieran una mayor necesidad de reponerse de los azares de la guerra de España y de las consecuencias del exilio. La iniciativa de nuestros compañeros suizos no puede ser màs plausible. Cuantos niños han vivido la guerra de 1936 a 1939 en España y todos los que han nacido en el exilio han sido víctimas de una defectuosa alimentación. Muchos de ellos son candidatos presuntos a la màs terrible de las enfermedades, si no se les ofrece la ocasión de hacer frente al mal en plazo oportuno. Estimàndolo así, nuestros compañeros de Suiza iniciaron las gestiones para organizar una expedición de niños, que ya se encuentran en aquel país atendidos por los familiares de amigos de España y defensores de los mismos principios políticos y sindicales que a nosotros nos animan. La Cruz Roja de Suiza y su Delegación en Toulouse han prestado una activa y simpàtica colaboración a estos fines.

Para organizar dentro de los términos de la mayor equidad la expedición, Solidaridad Democràtica Española dirigió una circular a todos sus comités departamentales dàndoles a conocer las condiciones que debieran reunir los niños que habìan de ir a Suiza. Hecha la selección mediante el reconocimiento facultàtivo, el grupo de niños en condiciones de participàr en la colonia se eleva a 90. En realidad, los rechazados no han pasado de la media docena. Hubo muchos padres que se han resistido a separarse de los hijos. Algunos lo hicieron dominados por el temor de que no retornaran en el plazo señalado previamente, como ha ocurrido con algunas colonias en las que nosotros no hemos tenido la menor intervención, colonias organizadas a la caìda del Norte de España en poder de los falangistas, de las cuales no han regresado a estas fechas la mayoría de los niños que las formaron. De no haber dominado esta clase de preocupaciones el nùmero de criaturas que ahora se encontrarìan en Suiza hubiera sido màs importante.

Los gastos originados por el reconocimiento facultativo de los niños y los producidos por la concentración de estos y de los familiares que les acompañaron en las poblaciones de Francia previamente determinadas como lugares de partida para Suiza —70.000 francos en total— fueron abonados con cargo a la caja central de S.D.E., habiéndose economizado gastos por valor de 115.000 francos merced a gestiones realizadas cerca de los organismos competentes. Concretamente, S.D.E. se economizò los gastos de ferrocarril de los niños desde los lugares de concentración hasta la frontera suiza, ya que desde aquí a los puntos de destino corrían a cargo de los compañeros suizos.

Habida cuenta de las fuentes de ingresos de que se nutre S.D.E. —fuentes de ingresos de que hablàbamos en nuestro artículo anterior, todas ellas perfectamente confesables— nuestra organización de solidaridad ha realizado un esfuerzo económico considerable, del cual se resentirràn otras atenciones a que es indispensable hacer frente, si nuestros compañeros descuidan la organización de festivales, colectas, rifas, etc., al mismo tiempo que, como hasta aquí, pagan sus cuotas con la mayor puntualidad. Sabemos sobradamente cuales son las cargas que pesan sobre los nada abundantes salarios que perciben los exilados; pero lo que no hagamos nosotros mismos no podemos esperar que lo hagan los demàs. Hasta ahora S.D.E. y todos sus afiliados tiene muchos motivos de reconocimiento, para cuantos nos prestan su cooperación a la obra gigantesca que nos hemos impuesto; pero si aspiramos a que los demàs nos ayuden en nuestra labor solidaria es preciso que quienes recibimos los beneficios directos de tal ayuda —y todos los españoles exilados somos candidatos presentes o futuros a tales beneficios— nos hagamos acreedores a ellos mediante la aportación a toda la obra que realizan el Comité Central y los departamentales y locales de S.D.E. Es verdad que por grande que sea el sacrificio que nos impongamos no llegaremos a cubrir en ningùn momento todas nuestras necesidades; pero, por lo menos, debemos de tranquilizar nuestra conciencia asegurànDonos de que hemos llegado en nuestra sacrificio hasta allí donde nos es posible llegar.

Que es lo menos a que puede aspirar un socialista o un obrero organizado en nuestra Unión General de Trabajadores.

Quien quiere ir al socialismo por caminos distintos a la democracia política llega irremediablemente a deducciones absurdas y reaccionarias, tanto económicas como políticas. (Lenin).

Reuniones de la C. E. en el Exilio

SESION DEL DIA 27 DE DICIEMBRE DE 1946

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio se ha reunido el viernes 27 de diciembre de 1946.

En el despacho de Secretaría se resolvieron distintas consultas de las Secciones.

La Comisión Ejecutiva quedó enterada del informe que se le dirige acerca del estado en que se encuentra la tumba donde reposa el llorado Matias Gomez Latorre, adoptàndose los acuerdos pertinentes.

La Comisión de Estudios de la provincia de Jaen ha remitido el acta de su constitución definitiva, que queda aprobada.

Se examinan los escritos del Comité de la Federación Norte-Africana y de varias departamentales acerca de la obligación que tienen todos los afiliados de acatar y defender los acuerdos de nuestros Congresos.

Se acuerda adherirse al homenaje que se proyecta en honor del gran socialista belga Luis de Brouckre.

Se aprueban las bases por que ha de regirse la «Delegación de la Federación Socialista catalana en el exilio».

La Comisión Ejecutiva examinò un minucioso informe del compañero Fernando de los Rios acerca de los acuerdos de la Asamblea de la O.N.U. y de sus posibles repercusiones en la solución del problema español.

El MIEDO

NO somos nosotros quienes ponemos el título. Se trata de un artículo publicado en el «ABC», con este mismo encabezamiento, y firmado por Tomàs Borràs En un plan alegrórico, Borràs pone en escena a las propias huestes falangistas. Un rebaño de ovejas se metió en la selva virgen y el león las tomó bajo su potente protección. Supo el león defenderlas contra sus enemigo, y las ovejas volvieron a cobrar confianza, hasta tal punto, que fueron hablando de su jefe y de sus numerosos enemigos, a todos los demàs animales pudientes. Y un dia decidieron las ovejas pactar con los enemigos del león, le prepararon una emboscada y los enemigos del león pudieron despedazarle a sus anchas.

Nos interesa el cuento como alegorìa de lo que acontece entre los mismos falangistas. No tienen ya confianza en su «Caudillo querido». Desean verle lejos. Y estarìan dispuestos a pactar con el diablo, para quitàrselo de encima. Claro està que ponen condiciones, las de conservar sus prerogativas incólumes. Pero, los enemigos del Caudillo, los republicanos españoles, no estàn dispuestos a un pacto de esta índole. No nos interesan los monàrquicos con monarca, los falangistas con Falange, pero sin Caudillo, nos interesa la Repùblica. Y dentro de la Repùblica, no hay sitio para prerogativas monàrquicas, o falangistas, o militares. No hay màs que la voluntad del pueblo y la regla democràtica.

OTRO DISCURSO MAS

CON retraso, reseñamos el discurso del Caudillo del dia primero de diciembre, pronunciado ante los delegados al congreso de los sindicatos falangistas. Aparte de la demagogia contenida en tal discurso donde se pretende que si España carece de gasolina es porque dormian en el pasado «las pizarras y los lignitos esperando la mano de un Gobierno que viniera a levantarlas» como en la historia de Làzaro, Franco defiende el orden econòmico establecido. Partiendo de una premisa justa, a saber, que la situación de las naciones no nace de un capricho, sigue, según costumbre fascista, con una consecuencia falsa : que el orden establecido tiene su razòn de ser, y por consiguiente que no se puede quebrantarlo sin correr a una catàstrofe.

Y la catàstrofe serìa negar su derecho de existencia a la propiedad. «Hay que trabajar todos para que no sucumba la iniciativa privada». Es la iniciativa privada, con sus esperanzas de beneficio, el motor de los países, según el Caudillo de la España franquista. Y por este dios del capitalismo debe sacrificarse la juventud obrera, deben trabajar sin fin los obreros de España. Claro que no nos extraña el concepto, sabìamos de siempre que tal era la base de la famosa Falange. Pero, recordamos otros tiempos e nque se pretendia engañar a los obreros españoles diciéndoles que la Falange queria un reparto equitativo de las obligaciones y de los derechos, un nuevo reparto de las fortunas, y hasta se hablaba de reforma agraria, algo como el modelo republicano.

Los tiempos han pasado. Ahora, se tiene que dar satisfacción a las huestes en desbandada. ?Y cual mejor incentivo que el del beneficio y la propiedad? Además, ya saben los falangistas que no pueden engañar a los obreros. No vale la pena mentir màs. A cara descubierta.

Lo que màs pasma es el concepto que Franco tiene de las luchas sindicales obreras. Para él, según el mismo discurso, es algo como el ataque de sus legionarios, allà en el Marruecos. Y declara que las cabezas duras de Barcelona dieron los mejores soldados de la Legión. Después de cornudo, apaleado. No solo mantiene al pueblo trabajador bajo una dictadura de hierro, le insulta, comparàndolo a los bajos fondos, a los asesinos que buscaban el asilo del Tercio español. No, Caudillo sangriento, nuestros obreros no son «sus» legionarios. No tienen nada que ver con los criminales; con los ladrones que recogìa bajo su bandera para matar. Son hijos del trabajo, son hijos honrados. Y le desprecian màs aùn por el concepto torcido que tiene de su vida.

La misión histórica del proletariado cuando llega al poder es de crear una democracia socialista en lugar de la democracia burguesa y no destruir toda clase de democracia. (Rosa Luxemburgo).

Aislamiento del franquismo

LAKE SUCCESS. — **Veintinueve Estados han repondido hasta ahora al telegrama del Secretario General de la O.N.U., Trygve Lie, pidiéndoles la decisión que habian tomado después de la recomendación de la Asamblea General referente a la retirada de embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid.**

El Afghanistan, Australia, Bélgica, Bolivia, Canadà, Etiopia, Guatemala, Islandia, India, Irak, Líbano, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Arabia Seudita, Siam, Africa del Sur, Venezuela, Yugoeslavia han respondido que no mantenian relaciones diplomàticas con la España franquista.

Brasil, Grecia, Paraguay y Estados Unidos han hecho saber que no tenian ya embajadores en Madrid cuando la recomendación de retirarlos fué adoptada.

Panamà, Colombia, Uruguay se han limitado a acusar recibo del telegrama. San Salvador ha contestado que reservaba su posición.

El Ministro de Turquia sale de Madrid

MADRID. — El ministro de Turquia en España, Mehmed Esad Atuner, se dispone a salir de Madrid.

La razón que se dà oficialmente a la partida es que el Gobierno turco llama a consulta a su ministro, cuya ausencia de Madrid se prolongarà algùn tiempo.

Nueva Era en Gran Bretana

Con efecto a partir del 1º de enero de 1947, la gran ley de socialización de las minas del carbon de Gran Bretaña ha sido puesta en vigor. Los propietarios seràn indemnizados con bonos del tesoro, amortizables a largo plazo, y las minas pasan bajo la gestión del Consejo Nacional del Carbón, nombrado por el ministro del Combustible, compañero Shinwell.

El Consejo Nacional del Carbón de Gran Bretaña tendrà que realizar una gran obra constructiva, las minas britànicas estàn muy atrasadas en su técnica y la producción media del obrero es màs baja que en los países donde la explotación minera ha sido màs centralizada. No obstante estas dificultades y el déficit de carbón de la economía britànica, el ministro del Combustible tiene en su programa la pròxima realización de la semana de cinco dias para los que trabajan en el subsuelo. Con ocasión de tan histórico acontecimiento el presidente del Consejo de Ministros, comp. Attlee, ha pronunciado un discurso subrayando que la ejecución de la ley de socialización de las minas abre una nueva era para el país.

Atentados en la capital de Espana

MADRID. — Dos granadas explotaron el dia 1 del actual poco antes de media noche en el centro de la capital. Una en los jardines del Hotel Ritz y la otra cerca del Museo del Prado. No hubo víctimas. Los daños materiales fueron de poca consideración.

La policía interpretò el hecho como manifestaciones contra las fiestas de 1º de año que tuvieron una suntuosidad extraordinaria en el citado hotel Ritz. Se cree también por parte de la policía franquista que los autores del atentado son igualmente responsables de unas explosiones que se produjeron en almacenes de lujo de la capital durante los meses de noviembre y diciembre. — *Febus.*

¡¡Ayuda a España!!

Tras la salida de España de los embajadores de Inglaterra y de Italia y del ministro de Holanda, la marcha del ministro de Turquia señala el normal cumplimiento de la recomendación de la O.N.U.

Solo quedan como jefes de misiones diplomàticas en Madrid el embajador de Portugal, el Nuncio del Papa y el nuevo Embajador de la Argentina, que es esperado de un instante a otro. — *Febus.*

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

Presupuestos franquistas para 1947

El estraperlo oficial

NUESTROS lectores deben saber que la «democracia orgànica» montada por el régimen franquista se permite el lujo de tener unas «cortes». Ellas aparentan ser la parte inmediata a la cùspide de un edificio polìtico con pretensiones de representar la voluntad del pueblo español.

Semejante pretensiôn no se justifica en ningùn momento, empezando porque el poder gubernativo nombra de oficio los «procuradores» que componen esa caricatura de parlamento y terminando porque sus funciones son puramente simbôlicas, concretadas en los aplausos rituales después de la lectura de alguna de las leyes que dicta el gobierno del «Caudillo» y para cuya propaganda estima éste necesaria cierta pompa. Esos procuradores vienen a ser los alabarderos del régimen. En los teatros se organiza una «claque». Franco tiene sus cortes.

Al final de cada año legal, los parlamentos de los paìses democràticos estudian y aprueban los presupuestos pùblicos que deberàn regir en el ejercicio siguiente. Suelen ser los debates, que con tal motivo se entablan, los màs importantes y reñidos, por depender de su resultado la vida y programa del poder Ejecutivo. Se trata de la administraciôn de los servicios pùblicos, de sus gastos... de determinar como y cuanto deberàn pagar los ciudadanos para sostener la màquina del Estado. Asunto delicado que incluso los reyes absolutos no zanjaban por soberana decisiôn. Fué precisamente con esta misiôn que nacieron los parlamentos del pasado, desarrollando sus funciones después.

Franco guarda las apariencias —si asì se quiere convenir— a fin de justificar aquello de la democracia orgànica y sus contìnuas afirmaciones de que el pueblo español ejerce su voluntad a través del engranaje del Estado falangista.

Veamos si no. En una sola sesiôn, la del 31 de diciembre ùltimo, los señores procuradores, sin molestarse en discutir, aprobaron nada menos que la ley de arrendamientos urbanos, la ley de ordenaciôn bancaria y los presupuestos del Estado para 1947. Todo en cuestiôn de unas horas. El tiempo preciso para leer el consabido articulado de àrida prosa, salpicada de cifras, al que hubo que añadir unos minutos para los discursos del ponente de la Comisiôn de Hacienda y del ministro del mismo ramo.

Al final de la ceremonia, se aplaudiô y se dieron los vivas reglamentarios. Dirìase que no habìa pasado nada. Sin embargo, la ley de ordenaciôn bancaria viene a garantizar los intereses de los altos financieros, en especial de los vinculados al Banco de España, cuyo privilegio de emisiôn habìa terminado con el año... y ha sido prorrogado, en condiciones tales, que las protestas han debido llegar muy alto, pues el propio Goicochea, presidente de la mencionada instituciôn bancaria, hizo referencia a los que pedìan la suspensiôn de las deliberaciones, porque decìan que iba el tal proyecto «a romper la unidad de los españoles, hoy màs necesaria que nunca». No nos han llegado todavìa datos para enjuiciar. Esperamos conocerlos algùn dia y presentimos un estraperlo de los montados en gran escala, al por mayor.

Mas donde ya tenemos algunas cifras para estimar, segùn los extractos de prensa, es en los presupuestos para 1947. El volumen de los gastos dice ya la extrema voracidad del régimen. 14.223 millones de pesetas. 1.008 millones màs que el previsto para 1946, que se salda, a su vez, con un déficit superior a 783 millones. Quiere decirse que los gastos del Estado falangista aumentan de un año al siguiente en un 7 y medio por ciento.

Otros datos sobre la quiebra inminente de la Hacienda franquista: El déficit inicial de este ejercicio asciende à 1.260 millones, pese a unos recargos extraordinarios en numerosos impuestos. Eso sì, estos recargos los hacen a «títulu transitorio», los llaman recargos provisionales, «en espera de la anhelada reducciôn de los gastos». A la explicaciôn unen la burla. Dicen anhelar la reducciôn de los gastos cuando los aumentan en un 7 y medio por ciento.

?Y qué clase de servicios reclaman ese aumento? Lo dice claramente el señor Benjumea, titular de Hacienda que explica las necesidades de «caràcter bélico por los intentos de invasiôn llevados a cabo todavìa en fecha reciente sobre nuestras fronteras...»

Son los gastos militares y los «que origina el mantenimiento del orden pùblico y que estàn integrados por el sostenimiento de las fuerzas de la Guardia Civil, Policìa Armada y Policìa Gubernativa» para los que hace las mismas consideraciones que para los gastos militares.

No hay ninguna duda de que es el Estado militar-gendarme, montado por el franquismo, lo que empobrece y arruina a los españoles. Las clases laboriosas españolas tienen que renunciar al triple de lo que en 1935 pagaban como impuestos al erario pùblico. Hoy tiene que pagar el triple sin que sus ingresos hayan aumentado. Muy al contrario, los salarios, en el mejor de los casos, no han subido màs allà del 40 %, mientras que el poder adquisitivo de la moneda ha disminuido en una proporciôn de cinco a uno.

El balance de los diez años del «imperio hacia dios» arroja ya una deuda pùblica de màs de cuarenta mil millones y marcha en progresiôn creciente. Jamàs se vieron las finanzas españolas tan abocadas a la catàstrofe. Nunca fueron tan escasos los ingresos de las capas populares, ni se les esquilmô cual se hace en la hora presente. Bien es verdad que tampoco se vieron en el pasado una casta militar, una burocracia del régimen y un clero gozando de privilegios y rentas tan desmesurados sobre la màs espantosa miseria que ha padecido un pueblo.

Pero todo tiene su lìmite. El parasìtismo, al exceder la capacidad del cuerpo sobre el cual vive, provoca su propia perdiciôn y muerte. Es lo que ya se anuncia para el franquismo con la quiebra sin remedio de la economìa española.

El ùltimo bulo

LLUEVEN estos dias las noticias y rumores sobre la actualidad polìtica española. Se habla y se comenta, se dice y se supone. Del Gobierno republicano español en el exilio y de su porvenir màs o menos incierto. De conspiraciones, tratados, pactos, conversaciones y otras cosas màs, en el interior de España; cuyos actores serìan fuerzas de la oposiciôn al franquismo, dispuestas a dar un paso decisivo.

De tantas veces como sufrimos temporales parecidos, ya estamos curados de espanto. Telegrama de prensa que llega, o comentario diplomàtico de afirmaciones sensacionalistas, retransmitido como novedad del dia y anuncio de acontecimientos histôricos, nos deja el ànimo tranquilo. Todo lo ponemos en cuarentena, y allì queda olvidado; otros se encargan de volverlo a la circulaciôn, en versiôn arreglada para los nuevos personajes o circunstancias que puedan presentarse.

Un ligero estudio de todos los bulos lanzados desde el año 39 para acà, dà idéntico esquema en todos ellos. La imaginaciôn de los fabricantes de noticias y acontecimientos no dà para màs.

Excepcionalmente, vamos a pasar revista de la ùltima ediciôn, fresca, corregida y aumentada, que acaba de salir.

Se trata de las consabidas «tentativas de negociaciones efectuadas por ciertos paìses de la América Latina para resolver el problema español». Estos esfuerzos, —siempre segùn los informadores que dicen tener las noticias de fuente segura, pero que rara vez se confirman— serìan realizados por ciertos medios reaccionarios, «sostenidos por ciertas personalidades republicanas en el exilio que perdieron hace tiempo la confianza en el pueblo español».

El objetivo de esos esfuerzos serìa el restablecimiento de la monarquìa en España. Y aquì, sì que creemos puede haber algo de verdad. Los medios reaccionarios españoles acarician el propôsito de volver a la monarquìa. Pero esos medios reaccionarios se encuentran en España y a lo sumo en Portugal, no creemos que lleguen sus raìces hasta la América Latina.

No creemos tampoco que hayan «personalidades» republicanas en el exilio dispuestas a trabajar por el restablecimiento de la monarquìa. Ello significarìa en quien tal hiciera una ceguedad polìtica exagerada. Si en algùn tiempo se pudo creer que la burocracia diplomàtica inglesa se inclinaba por la salida monàrquica como «soluciôn» del problema español, hoy ya no es asì. (Aclaremos previamente que nosotros no confundimos al pueblo y al Gobierno ingleses con la casta diplomàtica del Foreign Office, ni aceptamos como buenas todas esas versiones sobre conspiraciones urdidas por esos diplomàticos en España, segùn afirman los periôdicos falangistas en extraña comunidad de pensamiento, para atacar a los laboristas, con la propaganda internacional dirigida desde Moscù). Y decimos que serìa ceguera polìtica en quien creyera la existencia de una voluntad intervencionista favorable a la monarquìa en los paìses anglo-sajones, porque los medios conservadores y aùn reaccionarios de esos paìses, algùn tiempo favorables a tal idea, ahora tienen la convicciôn profunda de que la restauraciôn es imposible. Tal ha sido la apreciaciôn de Bevin sostenida en conversaciones privadas en Nueva York.

Los franquistas se calzan bien

Recientemente, se han publicado las estadìsticas sobre la distribuciôn de las pieles curtidas para la industria zapatera española durante el ejercicio de 1945.

Se trabajaron en dicho año 1.123.120 pieles, de las cuales el noventa por ciento de procedencia nacional y el resto importadas.

De la cifra total, el Ejército de Tierra obtuvo el calzado correspondiente a 398.613 pieles; el Ejército del Aire, 20.548; la Marina, 31.792; la Guardia Civil, 33.553; la Policìa Armada, 13.769. En total, las fuerzas armadas recibieron 498.275 pieles curtidas. Otros organismos oficiales franquistas recibieron 77.521 pieles; lo que hace, un total de 575.790 pieles destinadas a calzar a los privilegiados del régimen, mercenarios y esbirros del generalìsimo.

En cambio, la poblaciôn civil española, unos veintiseis millones de seres, recibieron, o les fueron teôricamente destinadas, 547.324 pieles, es decir, 28.473 menos que las castas privilegiadas... sin entrar en detalles de cômo fueron adjudicados los pares de calzado correspondientes a las pieles destinadas a la poblaciôn civil no oficial.

En definitiva, para los militares y demàs salteadores, correspondieron 2.793.283 pares de calzado; el resto de la poblaciôn, los veintiseis millones de españoles, debieron conformarse con 1.975.151 pares. Resulta, pues, que los paìsanos españoles pudieron calzarse durante el año 1945 en la proporciôn de uno sobre catorze, lo que quiere decir que los trece restantes debieron marchar poco menos que descalzos, cuando no descalzos del todo.

Malas lenguas dicen que el exceso de consumo de la patulea militar y falangista se explica porque calzan cuatro patas; se ponen zapatos allì donde debieran llevar herraduras.

Peticiôn de reparaciones inglesa a Franco

LONDRES. — Un portavoz del Foreign Office ha anunciado que de aquì a tres meses el Gobierno britànico por mediaciôn de su encargado de Negocios en Madrid, presentarà al Gobierno de Franco una peticiôn de reparaciones por los daños sufridos en los bienes ingleses durante la guerra civil en España.

La demanda de reparaciones se referirà a todos los perjuicios por él causados a los bienes britànicos por la guerra civil sobre el territorio español, asì como por los daños ocasionados a los barcos ingleses anclados en puertos españoles.

El portavoz insistiô en el hecho de que el Gobierno inglés no ha consultado a ningùn otro Gobierno antes de decidirse a enviar la demanda de reparaciones. Ha dicho también que la peticiôn habrìa sido presentada si el Embajador britànico en Madrid no hubiera sido llamado por Londres.

Se declara en los medios autorizados de Londres que la indemnizaciôn que la Gran Bretaña reclamarà a España por las pérdidas sufridas por aquel paìs durante la guerra civil importarà varios millones de libras.

Desde el fin de la guerra civil los economistas britànicos se han dedicado a reunir las pruebas necesarias para mantener la reivindicaciôn que ahora và a ser presentada. En la actualidad los expertos ingleses elaboran el texto de la peticiôn de reparaciones. Se subraya que ésta no ha sido presentada antes por consecuencia de la guerra 1939-40.

Los navìos ingleses damnificados o destruidos en puertos o en aguas españoles después de la iniciaciôn de las hostilidades por las tropas franquistas y los bienes britànicos perdidos en el curso de la guerra civil son el objeto de la demanda.

Inglaterra và a pedir también reparaciones por las pérdidas comerciales derivadas de la inmovilidad de sus barcos mercantes en puertos españoles. — *Febus.*

Desde Washington

LA semana corriente diô lugar en la capital norteamericana a dos acontecimientos de trascendencia polìtica. El primero ha sido el mensaje del presidente Truman al Congreso recién elegido, en el cual el Jefe del gobierno de los Estados Unidos expone un programa polìtico que se puede llamar el de las clases medias norteamericanas, basado en las concepciones de un anticuado liberalismo todavìa creyente en los efectos del «libre juego» de las iniciativas privadas, protegidas contra la natural concentraciôn del capital por unas leyes «anti-trust».

De ese libre juego se espera el milagro de producir la inmensidad de viviendas que los Estados Unidos necesitan para poder alojar a sus ciudadanos, y, con preferencia, a los antiguos combatientes. En cuanto a éstos se refiere, el mensaje presidencial informa, por otra parte, que el gobierno y el antiguo congreso pensaron ya en quienes han sufrido en los combates. Probablemente no habrà naciôn en el mundo que gaste tantos medios econômicos a favor de las viudas, de los mutilados o enfermos de los ex-combatientes.

El liberalismo de antiguo estilo tiene, sin embargo, limitaciôn hasta en el mensaje de Truman, y, probablemente, en el espìritu de la mayorìa de los estadounidenses. Asì se explica la menciôn, aunque pasajera, de la necesidad de un programa de ordenaciôn fluvial, es decir de la constituciôn de una corporaciôn parecida a la del rìo Tennessee para el gran rìo Mississipi. Màs enérgica todavìa es la declaraciôn del presidente sobre la protecciôn de los derechos de ciudadanìa en ciertos Estados y contra el racismo o la beaterìa religiosa. Se trata aquí de una verdadera declaraciôn de guerra al famoso Ku-Klux-Klan, organizaciôn de estilo nazi, y al racismo «blanco» en general, que en los Estados del Sur, no admite todavìa el ejercicio de los derechos cìvicos a los ciudadanos de color. No sabemos, ni podemos predecir la acogida que tal declaraciôn habrà tenido en el seno de las dos càmaras de mayorìa hostil al presidente. Pero es probable que la cuestiôn racista —que también es un movimiento contra los inmigrados de origen italiano, español, o mejicano— dividirà a los dos partidos yanquis en dos fracciones cada uno.

La polìtica internacional no tuvo cabida... en el texto del mensaje presidencial. La sensaciôn sobrevino el dìa después de su lectura, que equivale en las tradiciones estadounidenses, a una declaraciôn de gobierno, o al discurso del Trono en Gran Bretaña. El secretario de Estado, señor Byrnes, dimitiô y ha sido reemplazado por un militar profesional, el general-jefe del Estado Mayor central norteamericano durante la guerra, G.C. Marshall. La dimisiôn de Byrnes se explica fàcilmente; habiendo él sido siempre un hombre del Partido Demôcrata ahora en minorìa en ambas Càmaras del Congreso. El nombramiento del general Marshall sorprende, sin embargo. Quizàs es debido al deseo del presidente de presentar al Congreso de mayorìa «republicana» un sin-partido màs aceptable que el leader democràtico Byrnes; quizàs piense Truman que en el ambiente de la prôxima conferencia de Moscù, un militar, un general con cinco estrellas, haga màs efecto y llegue màs fàcilmente a entenderse con los militares soviéticos y su jefe jeràrquico, el generalìsimo Stalin; quizàs la razôn mayor de la elecciôn de Marshall se debe a su indudable paciencia e imparcialidad en su reciente misiôn en China.

El general G.C. MARSHALL, nuevo Secretario de Estado de los EE.UU.

Los asuntos de Extremo-Oriente tienen, desde luego, mucha màs importancia en la polìtica exterior de los Estados Unidos que los acontecimientos del viejo continente europeo. Los Estados Unidos fueron atacados por el Japôn y su mayor campaña, militar y naval a la vez, se desarrollô en el Pacìfico. Desde la victoria sobre el Japôn el Departamento de Estado intenta pacificar la China, proponiendo a los comunistas del Yenan y a los nacionalistas de Nankin un arreglo que hasta ahora no ha podido lograr. El informe del general Marshall sobre su misiôn en China publicado en el momento mismo de su nombramiento, muestra cierta comprensiôn y la ausencia total de prejuicios contra los comunistas, aunque Marshall se queja de sus métodos de propaganda (y de los de sus adversarios).

Los prôximos acontecimientos en la polìtica internacional contestaràn a nuestras interrogantes y diràn si el general de la gran guerra sabrà desempeñar su nuevo cargo diplomàtico.